

Especial / Biocombustibles



La escasez de los combustibles de origen fósil y la preocupación por el calentamiento global y la calidad del aire han impulsado la masificación de los biocombustibles. / Foto: iStock.

La canasta energética del país mira a la sostenibilidad

El alcohol carburante y el biodiésel marcan el devenir de la sustitución de los combustibles fósiles por otros más limpios y de materias primas más abundantes.

Desde hace más de una década, Colombia ha avanzado en la diversificación de su canasta energética a la luz de los biocombustibles. El largo camino que ha transitado el país hacia la sustitución paulatina de los combustibles fósiles inició con las primeras incursiones en la materia y la definición de un marco regulatorio para su producción y comercialización (hacia el 2004), continuó con el inicio de las mezclas con gasolina y diésel (entre el 2005 y el 2008) y se proyecta, hoy por hoy, a promover la investigación en este rubro junto a una legislación más contundente.

FENÓMENOS COMO LA ESCASEZ Y EL ENCARCAMIENTO DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES HAN IMPULSADO EL USO DE LOS BIOCOMBUSTIBLES.

Con las leyes 693 de 2001 y 939 de 2004 se estableció que en todo el territorio nacional, sin excepción, deberían hacerse mezclas de los dos biocombustibles líquidos existentes: bioetanol, producido a partir de la caña de azúcar, con la gasolina común y el biodiésel, originado del aceite de palma, con el ACPM o diésel. En la actualidad, gremios y productores dirigen sus esfuerzos a duplicar este porcentaje en un plazo no mayor a cinco años.

“Con ese porcentaje del 10 por ciento, fijado por el Ministerio de Minas y Energía, la demanda de alcohol carburante y biodiésel se estima en aproximadamente 12 y 13 mil barriles día, o 15 y 16,7 millones de galones mensuales, respectivamente. Desde el 2005 el país comenzó a promover el uso de los biocombustibles como una alternativa limpia y rentable para reducir las emisiones contaminantes de la gasolina y decidió promover el uso del bioetanol, proveniente de la caña de azúcar y el biodiésel, extraído del



80,66 por ciento es el crecimiento que ha tenido la demanda de bioetanol del 2011 al 2018. / Foto: iStock.

aceite de palma”, señala Alexandra Hernández, vicepresidente de Asuntos Económicos y Regulatorios de la Asociación Colombiana del Petróleo, ACP.

Y es que la producción de biocombustibles en el país es importante por múltiples razones. Mariana Vargas, asociada del grupo de Energía, Minería e Infraestructura de Baker McKenzie, afirma que el reemplazo de las gasolinas tradi-

cionales en industrias tales como la automotriz y de transporte y la exportación de los biocombustibles mismos (el aceite de palma, por ejemplo) son los principales ítems en la utilización actual de biocombustibles.

“Se espera que la industria de generación de energía eléctrica comience a utilizar porciones más significativas de biocombustibles como fuentes renovables no convencionales”, agrega Vargas.

La hora de los biocombustibles

Fenómenos mundiales como la escasez y el encarecimiento de los combustibles de origen fósil, así como la preocupación de los gobiernos en torno al calentamiento global y la calidad del aire en las ciudades, han impulsado la masificación de los biocombustibles en el transporte, sector que, de acuerdo con cifras de la Unidad de Planeación Mi-

neroenergética Upme, consume el 40 por ciento de toda la energía generada en el país.

Por su naturaleza oxigenante, estos agrocombustibles han encontrado en los automotores un importante horizonte, al contrarrestar de forma efectiva los efectos nocivos de los gases de efecto invernadero.

“No hay duda alguna de que el 70 por ciento de las emisiones contaminantes a la atmósfera que respiramos todos, viene del sector transporte. Luego vienen las fábricas que emiten todo tipo de contaminantes producidos por la combustión de carbón, ACPM o la quema de aceites usados, etc. Los biocombustibles mejoran las condiciones ambientales de las ciudades ya que ayudan a reducir las emisiones de dióxido de carbono de los hidrocarburos en la proporción de las mezclas que se hagan”, señala Jorge Bendeck Olivella, presidente ejecutivo de la Federación Nacional de Biocombustibles de Colombia, Fedebiocombustibles.

LOS BIOCOMBUSTIBLES MEJORAN LAS CONDICIONES AMBIENTALES DE LAS CIUDADES YA QUE HACE QUE SE REDUZCAN LAS EMISIONES DE DIÓXIDO DE CARBONO.